



## ENVEJECIMIENTO Y PSICOANÁLISIS

ANGELINA GUERRERO LUNA

### RESUMEN:

En la actualidad el trabajo con las personas mayores es más complejo. Los modelos teóricos metodológicos para explicar el tema son variados, hay muchas maneras de explicar y conceptualizar el proceso de envejecimiento. El objetivo de este estudio es conocer la importancia y la viabilidad que el Psicoanálisis tiene como herramienta de terapia en las personas de mayor edad, así como conocer la posición que los Psicoanalistas tienen sobre el tema del envejecimiento.

**Palabras claves:** Psicoanálisis; envejecimiento; posición del analista

### AGEING AND PSYCHOANALYSIS

#### ABSTRACT:

Currently working with the elderly is more complex. Methodological theoretical models to explain the subject are varied, there are many ways to explain and conceptualize the aging process. The aim of this study was to determine the importance and viability that psychoanalysis has as therapy tool in the elderly, as well as knowing the position that psychoanalysts have on the subject of aging.

**Key words:** Psychoanalysis; ageing; psychoanalyst position.



El siglo XXI se desarrolla en un escenario donde el aumento de la esperanza de vida, autonomía y bienestar de los mayores, es cada vez mayor teniendo que crear herramientas, técnicas y estrategias para desarrollar una vincularidad más armoniosa. Me refiero a este tema ya que pareciera que hay una imposibilidad para poder comprender esta parte de la vida, en las personas de mayor edad.

En los últimos años la composición demográfica de México se ha transformado paulatina e irreversiblemente; en el año 2000 las personas de 60 años y más constituían casi el 7 por ciento de la población; la suma de las políticas de control demográfico y de atención a la salud harán que, para el año 2050, esta proporción alcance casi el 25 por ciento de la población; uno de cuatro mexicanos tendrá 60 años o más a mediados del siglo XXI.

Pese a la contundencia de estas cifras, poco o nada se hace desde las esferas de la acción pública gubernamental para, desde ahora, diseñar políticas y construir instrumentos que atiendan lo que será una realidad en muy poco tiempo: una población de adultos de 60 años y más, sin ningún lugar en la sociedad.

En lo que se refiere al discurso gubernamental, las personas de 60 años y más han sido definidas como: “adultos en plenitud”, “de la tercera edad”, o “adultos mayores”; adultos maduros, sin embargo, el cambio de nominación no ha modificado una realidad institucional: a quienes sobrepasan los sesenta años de edad se les considera como sujetos pasivos, para quienes, en el mejor de los casos, se pueden destinar programas sociales de apoyo que, al no formar parte de una política integral, contribuyen a marginarlos y mantenerlos dentro de los grupos vulnerables. Considerados *per sé* un sector indefenso, (como niños), sometiéndoles a un estado de vulnerabilidad en el que no se encontraban un día antes de alcanzar la sexta década; los programas institucionales



se convierten no sólo en pobres paliativos sino en la muestra palpable de que “la sociedad” los considera ya como un sector que sólo puede recibir pero no aportar: Niños o en la antesala de la muerte, donde la no aceptación de la vejez como parte de la vida, y la incapacidad para poder estar con otro Mayor así como el desconocimiento de la condición por la que se atraviesa como parte natural del proceso de vida, hace que sean tratados y sometidos a una situación de infantilismo.

Así mismo, la existencia de este importante número de personas adultas de 60 años y más, ha rebasado la capacidad de atención por parte del sector gubernamental y privado, observándose que no ha habido forma de brindar una atención suficiente y adecuada, lo cual genera la necesidad de crear lugares para los mayores donde puedan desarrollar y educar sus habilidades y capacidades que han tenido, o que ni siquiera saben que cuentan con ellas, en un espacio de trabajo, convivencia y salud, donde sean ellos mismos los que construyan su propio proyecto de cómo estar y ser.

Los diferentes enfoques teóricos con los que se han abordado los estudios de la vejez van desde el ámbito Médico-Geriátrico, envejecimiento saludable, envejecimiento activo, y la Psicogerontología entre otras, aún con estos esfuerzos se observan las limitaciones para dar cuenta de la complejidad del tema que se está abordando.

El Psicoanálisis particularmente hoy en día hace poca referencia con respecto al abordaje y comprensión en este colectivo, y la mirada de los profesionistas considera más bien la improcedencia del Psicoanálisis para esta población, desde mi punto de vista es menester conocer, la importancia que el Psicoanálisis tiene en la intervención terapéutica con personas de 60 años.



Para el Psicoanalista es de suma importancia conocer las crisis que jalonan la vida de las personas de más de 60 años por el problema de identidad que estas plantean, la importancia de la reactivación de la posición depresiva y la necesidad de su reelaboración durante la crisis de la mitad de la vida, considerando como un desafío la necesidad de una clínica del envejecimiento donde se integre lo intrasubjetivo, intersubjetivo, y lo transubjetivo del sujeto.

El acontecimiento demográfico del envejecimiento de nuestro país, el discurso social sobre la vejez que intenta convertirla en algo controlable mediante la medicalización al querer verla como enfermedad, distanciando la posibilidad de aceptar la psicodinamia de este sector que en más de las veces es visto como un fracaso de la sociedad o un condenado de la vida en donde si bien le va puede intentar una forma de asistencia social e Institucional. Comprender hasta qué punto el tema del envejecimiento está dentro del psicoanálisis, hasta qué punto está dentro de su campo y fuera de él, ¿es factible para el sujeto que envejece incluirse en ese movimiento?, a la vez que es importante considerar que es analizable en tanto mantienen su deseo, o el despliegue de la angustia, de la fantasía, o de la defensa.

Para mi explorar la vejez en el sujeto ha sido un mundo lleno de sorpresas y de incertidumbre, saberes y experiencias que van desde la escucha atenta a los sujetos mismos, hasta la actividad creativa, para conocer como se miran ellos, como miran a los demás y como perciben o sienten que los miran...Pues fíjense que ha sido muy interesante el proceso de conocimiento de esta población, llevo ya algún tiempo dedicado a Investigar grupos de Adultos Mayores, cierto día me puse a pensar del porqué me había



interesado investigar el tema , y me recordé de una experiencia que tuve con una mujer mayor, contaba con 72 años, la cual a la pregunta de qué era lo que hacía con su tiempo y el temor a dejar de trabajar, la respuesta fue...no sé qué hacer, en la Delegación hay actividades pero se pagan las clases, hay platicas pero dicen cosas muy insignificantes...en las reuniones los viejos son muy avaros, se llevan la comida, no comparten, son individualistas, egoístas, decía...no hay gente capacitada para atender nuestras quejas, que tengan tiempo para escucharnos,...a mi me gustaría que dieran los servicios y que no se pagaran.

La visión de algunas personas acerca de la viabilidad de una intervención terapéutica en la vejez desde el psicoanálisis parece ser improcedente...Una profesional de la Salud Mental con 60 años de edad refiriéndose a esto dice... ¿Psicoanálisis para los viejos? pero ¿para qué?...si ellos ya vivieron, ya hicieron...chueco, derecho ya fue...ya no van a cambiar, no les serviría de nada.

Otra experiencia fue con una compañera colega que me contaba sus tribulaciones, hasta que yo le comento y porqué no te metes en un psicoanálisis...ella me contesta ¿Angi a estas alturas de mi vida?, nada se puede hacer...Mira le dije, si te sirve solo para que mueras tranquila, solo por eso valió la pena...

Otra mujer me comenta la relación que tuvo con su padre...decía...A mi me fue muy difícil la vejez de mi padre, tenía ciertas manías, al morir mi madre se queda a vivir conmigo, las manías que tenía eran una la de tomar café casi a todas horas, como ya no recordaba el momento inmediato...le decía padre ya no tomes café , ya tomaste...hija no, no, no ...es mi café de la mañana...y así nuevamente...padre otro café? No, no, hijita no he tomado...si ya tomaste padre... ¿ya tomé hijita? ...si padre, ya tomaste...bueno, bueno,



solo este y ya...fue muy duro, cuando se salía, yo no sabía a dónde se iba, hasta que un día decidí vigilarlo...vi que se metió a un cine pero antes pasó a la tienda a comprarse una cerveza, me acerque a los vigilantes de la entrada del cine y hablé con ellos, les dije que era mi padre y que yo estaba preocupada, ellos me contestaron...no se preocupe nosotros lo cuidamos a él le gusta ver la película tomándose su cerveza y no le hace mal a nadie... me regresé a la casa, ...y yo que pensaba que andaba con otra mujer...la relación con mi padre fue mala desde que yo era pequeña...y ahora lo tenía que ver yo... Me he dedicado a investigar grupos con la finalidad de conocer las herramientas que se utilizan en la atención de los adultos mayores... la forma en la que me introduje fue a través de la observación participante como forma de inmersión en las instituciones y los grupos que poco a poco, en el no ser, iba siendo y haciendo a través de la generosidad que tienen ellos para compartir lo que les pasa poco a poco, en la creatividad de crear herramientas como grupos focales, espacios de encuentro en donde ellos contarán, y la escucha atenta al ser solicitada de forma individual...

La historia de Rosita... "Fui la primera hija de varios hermanos, cuatro mujeres y un hombre, los dos ya casados...no sé pero cuando nací al parecer me dan por muerta, de pronto se dan cuenta que respiro me llevan al hospital para que me den oxígeno con el tiempo crezco y mis hermanos me ganan a caminar y a hablar, mi papá me rechazó, mi mamá me sobreprotegió, siempre me quedé con mi mamá, a los 16 años me llevaron con una psicóloga que dijo que yo si podía aprender, con el tiempo mis hermanos se van y mi papa fallece, cuando yo tenía 30 años mi mamá tuvo Alzheimer la cuide 22 años, fallece cuando yo tengo 52, mi mamá no quiso que tuviera novio, me sentí muy mal, mi vida era mi madre, un día me encontré a una Sra. Que me dijo que había un lugar, yo no quería



venir , pero mi hermana me acompañó, me quedé, lloraba mucho, en este lugar hice la primaria, la secundaria, la preparatoria y ahora estoy en la Universidad de la tercera edad, con la ayuda de mis compañeras me integré a los talleres de teclado porque mi papa me enseñó a tocar su teclado y el piano, con mis compañeras aprendí a amar, a mí nadie me había besado, no me gustaba que me saludaran de beso, hoy sé que mucha gente me aprecia y otra me quiere, la fundación es como mi segunda casa, y la persona que la dirige es como mi Ángel de la guarda, me conoce bien y está al pendiente de mí, al final de año invito a mis compañeras a una comida de navidad, yo cocino porque eso me gusta...Hoy mi vida es...vivir en mi casa, porque esa casa es mía me la dejó mi mamá, prometiéndole dos cosas , una que no me iba a casar, y otra que no me saldría de la casa, aquí en la Institución soy la encargada de la biblioteca, esto lo aprendí cuando me dijeron que había una disciplina...y así disciplino a mis compañeros con los libros...

Ese es uno de los modelos de atención en una Fundación Casa de día, la cual brinda servicio de las 9 de la mañana a las 6 de la tarde...

Otro modelo es Una Base Social que permite la creación de un Centro Comunitario de Servicios Psicológicos en el cual laboro como parte de mi trabajo Académico en la Facultad de Psicología de la UNAM...en ese Centro Comunitario mi trabajo es Supervisar el trabajo clínico que realizan los pasantes con los usuarios y sobre todo el trabajo comunitario, teniendo la oportunidad de convivir con los mayores originarios de ese lugar, al llegar a una reunión...Oh!!! Sorpresa, son una comunidad unida en torno a las necesidades de la colectividad, había alrededor de 8 ó 9 personas con una vitalidad, alrededor risa, enojo, burla, sorna pero todo muy alegre, veo jovialidad...pareciera una fiesta de final de cursos...la más joven de estas quinceañeras tiene 75 años...



Poco antes de todo esto...en la Facultad hay un proyecto curricular en donde se propone la materia de Psicogerontología, formo parte de ese trabajo curricular, más tarde me nombran coordinadora del área de Psicogerontología, imparto la materia por primera vez, y el resultado a nivel teórico muy bien, surgen preguntas, tanto por parte del alumnado, como de parte mía... siento que me falta...si me falta el conocimiento del campo. La Academia con los fundamentos teóricos no me dan la respuesta para desarrollar de manera óptima...es un mundo nuevo...El conocimiento es reduccionista y en parcelas, se acercan a dar explicaciones, todo mundo tiene pedacitos pero estos no me arman el rompecabezas, son piezas que tratan, explican o definen a la gente mayor de manera distinta, de tal forma que no son complementarios, lo cual complejiza el tema de manera importante.

Que hago frente a la incapacidad de todo este periplo, decido buscar un Doctorado en Psicoanálisis...encuentro la Universidad Intercontinental (UIC) y la primera tentativa de proyecto..."La relación de los viejos y las Instituciones"...me doy cuenta que el tema es importante pero forma parte de un todo.

Otro..."El problema y la necesidad de clínicas de atención para la gente mayor"...y es así como con la Asesoría de mi Tutora voy a buscar ¿Cuáles son los problemas que refieren los adultos mayores para ser tratados por el psicoterapeuta...

Para esto había que elegir un Universo con diferentes características...Lo que yo quería saber es como esos programas inciden en la salud o estabilidad del sujeto.

En la Fundación Héctor Vélez que es la casa de día, encuentro que es una casa inmersa en una comunidad, y que la mayor parte de los usuarios son de los lugares aledaños a la misma, lo cual propicia encuentros de amistad y convivencia en un ambiente de alegría y





compañerismo, es un Centro de desarrollo Gerontológico, lo cual lo hace atractivo ya desde el nombre, oferta talleres de computación, inglés, manualidades, rehabilitación , tai-chi, baile folklórico, baile de salón, gimnasia, grupo coral y teclado, educación recreativa, paseos mensuales, convivios y festejos de cumpleaños mensuales, pláticas sobre temas diversos, festejos y eventos significativos durante el año, como la navidad, el día de muertos, la primavera, aniversarios de la fundación , las fechas patrias etc. Cuenta con una Psicóloga, una trabajadora Social, una Secretaria, y Profesores de planta.

Como modelos referenciales, me introduzco a dos instituciones asilares, una que es la “Fundación de Mano Amiga a Mano Anciana”, fundación sin fines de lucro, brinda atención y apoyo de forma integral al adulto mayor y aquel que sufra de alguna enfermedad crónica degenerativa ya sea física o mental, la mayoría de las personas mayores que se encuentran en la institución padecen de Alzheimer. Y son alrededor de 50 ancianos a los cuales se les brinda asistencia Médica de Enfermería, Estimulación multisensorial, Fisioterapia, Tanatología, Psicología, salidas para su esparcimiento y diversión, Fue el primer asilo diseñado y construido en 1982 para ancianos sanos y discapacitados.

La otra institución es la “Casa Hogar San Juan”, edificada en 1982, la cual sigue los ideales y principios de la milenaria Orden de los Caballeros de Malta, atiende a 50 personas que rebasan los 70 años de edad o que padecen algún tipo de invalidez física que los coloca necesariamente en situación de dependencia, los servicios que brindan es el cuidado las 24 horas, servicio médico geriátrico, terapia física, terapia ocupacional, alimentación, lavado de ropa y de cama, Celebración de la Santa Misa todos los sábados,



Las tres instituciones, la casa de día como los dos asilos pertenecen a la Asociación para ayuda de ancianos, I.A.P (Institución de Asistencia Privada).

Como se observa el primer paso fue llevar a cabo un trabajo etnográfico, conocer una diversidad de instituciones abocadas a la atención de personas de mayor edad, de las cuales tomo como modelo estas cuatro a las que me referí anteriormente, el trabajo que llevé a cabo en cada una me permitió conocer su singularidad y sus particularidades de atención a esta población etaria, siendo la finalidad, contar las bondades de cada uno de ellos, las pláticas con diferentes personalidades, dar cuenta de su generosidad, lucidez, edad, jovialidad, el brillo de sus ojos, su integridad, y características individuales que va desde la conformación intrapsíquica, que da como resultado su percepción intrasubjetiva, así como la historia de sus vínculos, apegos, los cuales generarán la posibilidad de desarrollar la capacidad necesaria en el sujeto de socializar, diferenciar los dilemas de la vida, resolver conflictos que se le presenten, e interactuar con los otros promoviendo la intersubjetividad o vincularidad, así como visibilizar en prospectiva redefiniendo un plan de vida dentro de un abanico de posibilidades con la posibilidad de producir luz y resolver los problemas planteados. Así con todo lo anterior, infantilizar a esta población nos llevaría a infantilizarnos a nosotros mismos...

Como resultado de este proceso, el ingresar al Doctorado en Psicoanálisis con el Tema de Investigación sobre personas de mayor edad y la experiencia de los diferentes lugares en los que había participado, surge la pregunta ¿Qué abona el Psicoanálisis a las personas de mayor edad?...lo cual me lleva a realizar un viaje a la Ciudad de Buenos Aires...Cuna del Psicoanálisis Latinoamericano, nada menos que a raíz de haber



establecido alguna comunicación con un Psicoanalista de la Universidad de Buenos Aires (UBA), el Dr. Leopoldo Salvarezza, referente obligado sobre este tema con el concepto de vejeismo, el cuál vislumbra ya un acercamiento al tema, el fallece el día 6 de mayo del año 2012, las cartas estaban echadas y era un hecho que yo vendría a esta Ciudad, la búsqueda me lleva a participar en un grupo de estudio sobre adultos mayores en esta Ciudad, alguien me comenta, No sería mejor saber, ¿Cuál es la posición de los Analistas frente al tema de la vejez?, la interpelación estuvo dando vueltas en mi cabeza y es como se construye un cuestionario de entrevista semi-estructurada para aplicarla a los analistas de diferentes instituciones, de la Ciudad de Buenos Aires y es el siguiente:

1. ¿Qué es vejez?
2. ¿Qué es viejo?
3. ¿Cuáles son los rangos de edad?
4. Como Analista, ¿Cómo se posiciona frente al tema de la vejez?
5. ¿El Psicoanálisis puede ser una herramienta clínica para esta población?
6. ¿Cómo sería el dispositivo desde su mirada?
7. ¿Cuáles considera usted serían las demandas por las que una persona de mayor edad sería atendida?
8. ¿Cuál es el abordaje que implementa en los casos de personas de mayor edad?
9. ¿Cuál sería el envejecimiento ideal?
10. ¿Qué faltaría para que esto fuera así?
11. ¿Cómo sería una persona de mayor edad?